

coppelia

Jorge Antonio González

El ballet **Coppelia** o **La muchacha de los ojos de esmalte**, originalmente en 2 actos y 3 cuadros, se estrenó en el Teatro de la Opera de París el 25 de mayo de 1870. El pasado año hubo de celebrarse su centenario. Leo Delibes (1836-1891) compuso la música y Arthur Saint Leon la coreografía. El argumento lo tomó Charles Nuitter de un cuento de Hoffmann titulado **Der Sandmann** (**El espíritu del sueño**). La joven y hermosa bailarina italiana Giuseppina Bozacchi fue la creadora del role de Swanilda y Mlle. E. Fiocre fue su "partenaire" en el papel masculino de Franz. El triunfo alcanzado por la Bozacchi resultó muy efímero pues un mes y medio más tarde, el 19 de julio, comenzó la guerra franco-prusiana que dio al traste con el Segundo Imperio napoleónico. París fue invadida por los alemanes y la Bozacchi murió de una fiebre maligna.

Coppelia no fue conocida en Cuba hasta tres décadas más tarde. La decadencia sufrida por el ballet en la segunda mitad del siglo XIX tuvo sus repercusiones en nuestra patria. Durante ese período de tiempo las compañías danzarias se alejaron de nuestros escenarios, —después del auge de los años del 30 al 50—, y sólo hubo alguna que otra manifestación ocasional, casi siempre en conexión con las compañías de ópera.

Esta desvinculación del ballet con nuestro mundo teatral hizo que en 1904, ya en los inicios de nuestra república mediatizada, la Compañía de Aldo Barilli, integrada totalmente por mujeres y contratada por la empresa Azcue y Valdés López, causara sensación entre aquellos que no estaban familiarizados con este arte.

La prensa hizo una gran propaganda a la compañía de Barilli, y en las gacetillas del **Diario de la**

Marina, del 22 de noviembre del citado año, se comenta que: "la compañía de baile es nutrida, está bien organizada y cuenta con un extenso repertorio. Consta de treinta y cinco bailarinas. Y entre ellas las hay de agraciado palmito, jóvenes, airosas y ligeras y finas como sílfides, sobresaliendo en el brillante cuadro coreográfico la Leonilda Staccione, primera bailarina absoluta, y Carlota Cerri, que baila en traje de hombre. Todo el decorado procede de Milán, de donde son también los trajes y atrezzo, construido expresamente en los principales talleres de aquella artística ciudad italiana".

El debut de la compañía y el estreno del ballet **Coppelia** en Cuba tuvo lugar el miércoles 23 de noviembre. La obra se redujo a dos actos y se suprimió el cuadro II del último acto que es ahora el acto III. Es decir que el ballet termina cuando Franz y Swanilda escapan de la casa de Coppelius. Por el programa publicado en la prensa se pueden conocer las partes bailables de cada acto, aparte de las escenas de pantomima. Incluimos este detalle curioso:

- ACTO I. 1. Mazurka ejecutada por el cuerpo de baile.
2. Pas de deux por Carlota Cerri (Franz) y Leonilda Staccione (Swanilda).
3. Adagio por seis solistas y Leonilda Staccione.
4. Czarda, danza de carácter por el cuerpo de baile en unión de Amalia Costa y Carlota Cerri.

- ACTO II. 1. Variaciones de la muñeca por Leonilda Staccione.
2. Bolero por Leonilda Staccione.

El programa se completó con la **Danza de las horas** de la ópera **La Gioconda** de Ponchielli, con la coreografía de Ettore Coppini, maitre de ballet de la compañía.

La crítica, más bien de carácter





Anna Pávlova en el rol de Swanilda. En la página anterior: I acto de "Coppelia" por el Ballet Nacional de Cuba, (1968). / Foto: Cuba en el ballet.

En la página siguiente: Alicia Alonso en el II acto de "Coppelia". / Foto: Chinolope.

general al elenco que de tipo individual, fue más laudatoria para la belleza de las bailarinas que para su arte coreográfico. La Staccione, la Cerri, la Costa y algunas otras lograron breves menciones de los periodistas. Por ejemplo, Aniceto Valdivia, de *La Lucha* (24 de noviembre) habla de la intérprete de Swanilda en estos términos: "No ha venido a La Habana, al menos yo no la recuerdo, bailarina más extraordinaria que Leonilda Staccione, admirable anoche en su papel de Swanilda. Joven, esbelta, graciosa, de una flexibilidad deli-

cada, fue el encanto de la noche desde la tristeza profunda de sus celos hasta la alegría reconciliadora del final."

Anna Pávlova no bailó *Coppelia* en Cuba hasta su segunda temporada en 1917. La bailarina rusa y su compañía, esta vez con Adolfo Bracale de empresario, se presentó en el recién inaugurado Teatro Nacional (hoy García Lorca), debutando el 8 de febrero con *Giselle*. En la segunda función, el sábado 10, bailó *Coppelia*, coreografía de Iván Clustine, coreógrafo, bailarín y maitre de ballet, sobre la original, Alexandre Volinine, el "partenaire" de la Pávlova, interpretó el role de Franz y Clustine el de Coppélius. La orquesta estuvo bajo la batuta del maestro Alexandre Smalons.

El periódico *El Mundo* publicó el 9 de febrero el argumento de la obra, según la versión presentada por Pávlova. En líneas generales sigue poco más o menos al que se conoce actualmente. La acción ocurre en "una aldea húngara". Franz está enamorado de la muñeca e ignora que Swanilda lo ama. Ambos se introducen en la casa de Coppélius. Este duerme a Franz con una droga y Swanilda se hace pasar por la muñeca. Al final huye con el joven y Coppélius, —según dice textualmente el argumento—, "al darse cuenta de que ha sido víctima de una burla, cae en tierra con un ataque cerebral y muere".

El acto III, como en la versión de la compañía de Barilli, se suprimía, a pesar de las bellas páginas que encierra. ¿Por qué esta costumbre de suprimir este cuadro? ¿Dificultades? No creemos que la Pávlova las tuviera. Por otra parte el programa se completó con los "divertiments" tan caros a la estrellita eslava.

Las críticas fueron elogiosas para Pávlova, aunque no puede encontrarse una sola que diga algo concreto de su interpretación del personaje, de su técnica, etc. Asimismo los periodistas escribieron más extensamente sobre otros ballets de

inferior calidad presentados en esa temporada.

Coppelia se alejó de nuestros escenarios hasta el 20 de marzo de 1935. En esta fecha Nicolai Yavorski presentó a la Escuela de Ballet de Pro-Arte en la mencionada obra con una coreografía propia. La alumna Alicia Martínez, —hoy nuestra gran bailarina Alicia Alonso—, desempeñó el rol de Swanilda y el joven Alberto Alonso el de Franz. Un actor teatral llamado Ricardo Florit se encargó del "Coppélius". El maestro Amadeo Roldán dirigió la orquesta. En esta versión figuró el acto III arreglado caprichosamente por Yavorski.

Por fin, el 28 de diciembre de 1948, el recién constituido Ballet Alicia Alonso ofreció una versión muy seria de *Coppelia* (que es la que actualmente se conoce), con la coreografía de Alicia Alonso sobre la de Marius Petipa, reconstruida por León Fokine. Fueron sus intérpretes principales: Alicia Alonso (Swanilda), Igor Youskevitch (Franz), Alberto Alonso (Coppélius), Paula Lloyd (La Oración), Cynthia Riseley (El Amanecer). La mazurka fue bailada por Barbara Fallis, Fernando Alonso, Arlene Garver, Lilian de L'Aire, Silvia Mediavilla, Magda González, Michel Maule, Royes Fernández, Gilbert Reed y Shaun O'Brien. Los solistas de la czardas fueron Melisa Hayden e Igor Youskevitch. La orquesta estuvo bajo la dirección del maestro Seymour Filkenshtein.

Muchas han sido las presentaciones de *Coppelia* que el Ballet Alicia Alonso, hoy Ballet Nacional de Cuba, nos ha ofrecido de esta deliciosa obra y en la imposibilidad de reseñarlas todas queremos destacar que el Teatro Sauto de Matanzas, restaurado por el Gobierno Revolucionario, abrió sus puertas el 27 de julio de 1969 con el ballet *Coppelia*, protagonizado por Alicia Alonso y Azari Plisetski, en una función memorable que siempre se recordará en los anales de nuestra historia del ballet.

